

Carta al Illimani, desde Nueva York

Febrero de 2013

Querido Illimani: desde hace varios días me encuentro en Nueva York; una ciudad muy grande y muy linda en la que voy de sorpresa en sorpresa. Querría darte noticias de mi vida acá. He escrito en un pequeño cuaderno algunas notas y he guardando en la memoria muchas cosas que te contaré a mi regreso. Hoy me voy a referir al motivo que me ha traído hasta aquí.

El pasado día 20 de febrero estuve, acompañada de altas personalidades, en la sede de las Naciones Unidas. Es un bonito edificio con grandes vistas de la ciudad; aunque nada es comparable al panorama y a las vistas que tú contemplas desde tu magnífica altura en la Cordillera Real de Los Andes.

Ese día, era el lanzamiento oficial del **Año Internacional de la Quinoa**: todo un acontecimiento en mi honor que va a dar la vuelta al mundo y del que se esperan grandes e importantes cosas para la humanidad. Por ese motivo yo he venido aquí, a Nueva York. Yo estaba un poco aturdida y muy emocionada y no sé si seré capaz de referirte todo cuanto pasó ese día y las cosas tan bonitas que todos dijeron de mí, y el interés de la prensa y las miles de fotos que me hicieron.

En el gran salón de las Naciones Unidas, había mucha gente sentada y a mí me colocaron en un lugar importante. Comenzaron los discursos y un señor tomó la palabra y dirigiéndose a mí me llamó **“super alimento”**. Al principio me dio la risa, pero era porque estaba nerviosa. Y luego me dijo también que tengo unas propiedades nutritivas muy importantes y que de mí depende la alimentación de mucha gente en todo el planeta. Me sentí importante, y ya estuve algo seria porque me daba cuenta de la importancia de todo lo que estaba ocurriendo. **“Hoy estamos aquí para reclutar un nuevo aliado en la lucha contra el hambre y la inseguridad alimentaria”**, siguió diciendo el señor Graziano, que es de Brasil, y es el director general de la FAO.

Siguieron más discursos. Me agradó mucho lo que dijo nuestro Presidente Morales: me llamó **“regalo ancestral de los pueblos andinos desde hace más de 7.000 años”**. Yo lo sabía, pero me gustó oírlo allí ante tanta gente de todo el mundo. El señor Ban Ki- moon, dijo que yo era **“grano extraordinario y fundamento cultural”**, y este señor que es de Corea del Sur, es el secretario general de las Naciones Unidas. Y la primera dama de Perú, que también estaba, alabó mucho el papel importante de las mujeres en estos cultivos y en la preparación de las comidas y esto me resultaba bien conocido y yo lo sabía. Y así hubo muchas intervenciones en esta jornada.

Por la tarde, me encontraba cansada con tantas emociones y me dormí pronto. Soñé que a través de las nubes, las ciudades y las montañas, regresaba junto a ti, Illimani, para contarte todo lo que he vivido y preguntarte alguna cosa de los discursos que no entendí muy bien. ¿Sabes que hablaron de un plan **Hambre Cero** y de los **Objetivos del Milenio**?

Regresaré pronto. En el viaje repasaré las notas de mi cuaderno y al llegar a La Paz, -espero que no te escondas- te contaré despacio esta aventura que acaba de comenzar y que seguiré compartiendo contigo alrededor del mundo.

Hasta pronto. Un respetuoso saludo para ti, Illimani.

